

285

Ti

Barcelona **Tierra-Libertad**

Archivo Histórico de Barria.
Casa de la Arceoliano
Santa Lucia, 1
C I U D A

y Libertad

BARCELONA 10 DE ABRIL DE 1936

SEMENARIO
ANARQUISTA

AÑO VII - NUMERO 14 - 15 CENTIMOS

Amenaza la guerra mundial, se preparan golpes de mano de la reacción, crece la miseria popular y aumentan los desocupados

A cinco años de distancia

LO MISMO QUE AYER

Dentro de unos días se cumplirá el quinto aniversario de la proclamación de la segunda república española. Fue un acontecimiento que el pueblo acogió con alborozo, porque había creído que la raíz de sus males estaba en la forma de gobierno y se encarnaba en determinados personajes, cuando habría debido comprender ya que es el gobierno en todas sus formas, la dominación y explotación del hombre por el hombre, lo que cimenta y eterniza su tragedia.

No es por culpa nuestra si al echar una ojeada retrospectiva si al echar constatar que aun queda todo por hacer, que aun subsisten todas las injusticias, todas las desigualdades, toda la miseria de los tiempos de Alfonso de Borbón. Ninguna de las instituciones básicas de la monarquía — la propiedad privada, el ejército, la guardia civil, el capitalismo, el clericalismo, etc., etc. — ha sido suprimida; al contrario, la república ha reforzado unas y no se ha atrevido a debilitar otras. En resumen, estamos igual que en tiempos de la monarquía, y el Estado republicano nos cuesta más caro que el monárquico, casi mil millones más de pesetas por año.

MONÁRQUICOS EN LA REPÚBLICA

Para mayor escarnio, en la magistratura, en el ejército, en los cuerpos policíacos, en los establecimientos carcelarios, en todas partes, no sólo no ha cambiado el sistema, sino que ni siquiera cambiaron los nombres, y los monárquicos más recalcitrantes disfrutaban de los mejores emolumentos y sinecuras de la República. En fin, el 14 de abril de 1931 no trajo siquiera un cambio de personas, a excepción de algunas decenas de mascarones de proa de la alta política.

RESULTADOS PREVISTOS

Nosotros sabemos que no podía ser otro el resultado de aquella revolución de palacio, de aquel fervor en la transformación de los nombres de las calles y las plazas públicas. Decíamos que había que proceder a la toma de posesión de la riqueza social por los productores mismos, a la supresión de las instituciones represivas de la monarquía, a la abolición de... decíamos que había que podar los ramajes del parasitismo político, social, económico; que había que privar a las viejas castas dominadoras de sus instrumentos de dominio: la propiedad de la tierra, de la industria, de las finanzas. La República no hizo nada en ese sentido. Con el pretexto de defender su existencia contra el peligro que representábamos nosotros, se dejó campo libre y manos sueltas a los monárquicos y fascistas. Se ha aplaudido por los republicanos y socialistas el aplastamiento de nuestras tentativas de Sevilla, de Figols, de los movimientos insurreccionales de enero y de diciembre de 1933; y ese aplastamiento marcó el camino a los gobernantes de octubre de 1934 para proceder en Asturias como habían procedido sus antecesores en Casas Viejas y en tantos otros lugares.

COMENZAR DE NUEVO

En resumen, las fuerzas progresivas no han avanzado en estos últimos cinco años, porque la República les opuso barreras que no habría sido capaz de oponer la monarquía. Pero a pesar de los retrocesos, a pesar de Gil Robles y de Lertoux, estamos hoy donde estábamos en 1931, con la diferencia de los trágicos experimentos hechos desde entonces, y con una coordinación mayor que en aquellos primeros meses de euforia republicana de todas las fuerzas conservadoras y reaccionarias.

La efervescencia que se nota en las masas obreras y campesinas, el deseo de recuperar la posición perdida en los últimos años, el movimiento de huelgas y de reivindicaciones, todo eso es alentador; pero no debe inducirnos a un optimismo excesivo. Si el proletariado quiere afirmar nuevas posiciones, avanzar hacia el logro de sus derechos, no debe desviarse en conflictos del momento, de una trascendencia muy relativa, sino encarar serena y reflexivamente las tareas de la verdadera revolución.

CONQUISTAS BÁSICAS DE LA HORA

Hay que prepararse, y prepararse en todos los sentidos, para que aquellos anhelos de justicia, de libertad y de trabajo con que ha sido acogido el advenimiento de la República, se conviertan en realidades, y para ello es imprescindible:

La ocupación de las fábricas, de las tierras, de los instrumentos de trabajo por los productores y los distribuidores mismos.

La supresión de la propiedad capitalista y de su mecanismo de circulación.

La entente de todos los productores para trabajar con miras a la satisfacción de las necesidades de la población e intercambiar los productos respectivos, sin valoraciones pecuniarias ni tributación a organismos parasitarios como son el capitalismo y el Estado.

No queremos decir que hay que eludir las contiendas y los desgastes en las luchas cotidianas por mejoras efímeras; a veces la conquista de esas mejoras del momento pueden preparar el camino para más efectivos avances. Lo que queremos decir es que, como en abril de 1931, en abril de 1936 estamos ante una solución primaria: la revolución de los desheredados y de los oprimidos contra los usufructuarios ilegítimos de la riqueza social y contra los opresores.

Queda esa solución única para avanzar, y queda la otra solución única si no avanzamos: la del fascismo en cualquiera de sus múltiples aplicaciones.

¡Lo uno o lo otro!

F. A. I.

COMITE PENINSULAR

A todos los Comités Regionales de la F. A. I. se les advierte que pueden hacer sus pedidos de las actas del último Pleno Peninsular.

A fin de que puedan sufragarse los gastos causados por su impresión, todos los grupos de la F. A. I. deben apresurarse a hacer sus pedidos a los respectivos Comités Regionales para que éstos puedan cumplir con el Comité Peninsular.

El COMITÉ PENINSULAR



La amnistía no se aplica a centenares de casos estrictamente sociales, aun cuando la condena se ha dictado en base a consideraciones referentes a la peligrosidad revolucionaria de las víctimas, a su adhesión a la C. N. T. o a la F. A. I. No hay que cejar en la campaña emprendida, pues sólo la presión del pueblo podrá forzar las puertas de los sepulcros para vivos que son las cárceles y presidios.

El proceso de Bragado (Argentina)

El puesto que ha ocupado durante veinte años consecutivos la lucha por la liberación de Simon Radowitzky, la ocupa desde 1930 una campaña tenaz y entusiasta de los anarquistas argentinos en torno al proceso de Bragado, que polariza toda la crítica al sistema judicial y policial imperantes y es como un símbolo de la lucha por la liberación de todos los presos por cuestiones sociales.

De la pasión con que se lleva adelante esa campaña, cuyos principales animadores son los mismos encartados en el proceso, nos da una idea la constitución de 60 comités por presos de Bragado, la edición de folletos voluminosos, de un órgano especial titulado «Justicia», de millones de manifiestos y engomados, de centenares de mítines de protesta en

todo el país. Congresos obreros de todas las tendencias, congresos de estudiantes y de maestros, etc., etc., han expresado su condenación de los métodos policiales y judiciales que se pusieron en vigor en ese caso.

De poco sirvió hasta aquí prácticamente la enorme campaña, que no cesará, a los condenados a reclusión perpetua; pero en el ambiente popular están los torturados de Bragado, Vuotto, Mainini y Reclus de Diago, hijo este último de un viejo compañero que acaba de fallecer. Y de ese ambiente no serán desterrados ya más que con su liberación, en la cual tenemos fe, porque conocemos la perseverancia de la otra gran campaña, la de Radowitzky, contra el nacionalismo argentino.

J. Panicello

Panicello ha vuelto a la cárcel; si esa era la causa por la que estuvo últimamente tan larga temporada, gubernativa, ahora el motivo es de los más irritantes e inicuos. Trabajaba en nuestra administración porque su honestidad y laboriosidad absoluta hizo que se le eligiera a él como auxiliar valioso. Como para los demás, tampoco para Panicello había horario ni límite en la tarea. Se encontraba con nosotros desde las primeras horas de la madrugada hasta las nueve o diez de la noche, siempre atareado. El lunes de la semana pasada, al salir de su habitación para acudir al periódico, fue detenido con gran escándalo público y acusado de haberse llevado un camión de café. ¿Dónde? ¿Cuándo? ¡No importa nada!

En el juzgado número 7 bastó su apellido

VISADO POR
LA CENSURA

Los Tribunales de urgencia deben ser abolidos y sus causas revisadas

Se ha comenzado a mencionar en nuestra prensa el nombre de un compañero, Morales, condenado a treinta años de prisión por el procedimiento de urgencia. Ese camarada es absolutamente inocente y el mayor argumento de jueces y fiscales para cementar esa condena es su militancia revolucionaria. Morales ha sido acusado de participar en un atraco a mano armada. No tuvo ni el más lejano conocimiento del hecho por el cual fué condenado; lo saben todos los compañeros de Barcelona. Y como lo saben, han tomado ese nombre, como podrían haber tomado cualquier otro, pues no es el solo el que resultó víctima de los Tribunales de Urgencia y de los procedimientos de la policía barcelonesa.

No es posible aquietar la conciencia y dormir en paz cuando se saben cosas como la de la condena de Morales o cuando no se tiene pasta para olvidar otras iniquidades por el estilo.

Urge una intensa agitación por la anulación de los Tribunales de urgencia, que no tienen de urgentes más que el nombre, pues en cuanto a procedimiento compiten en lentitud con los tribunales ordinarios. Además, y como corolario obligado, es preciso que España entera obligue a revisar todas las causas incoadas por ese procedimiento. Así recuperarían la libertad muchos hombres completamente inocentes y que se encuentran penando por delitos que no cometieron y de los cuales no han tenido ninguna noticia hasta verse acusados.

No estamos dispuestos a olvidar nada de la realidad. Es por eso que no estamos dispuestos a combatir por la Sociedad de Naciones, pues eso nos obligaría a combatir en favor de los Estados organizados en esa sociedad. Y no queremos combatir en favor de esos Estados, porque combatir en favor de ellos significa combatir en favor de los grupos dirigentes de esos Estados. No estamos dispuestos a combatir en favor de los grupos dirigentes de esos Estados, porque representan un sistema de opresión que odiamos y que es causa del desorden actual. No estamos, además, dispuestos a combatir en favor de esos Estados, porque nos haríamos responsables de situaciones dictatoriales en las Indias, inglesas y holandesas, en Indochina y en el Congo. No hay más que una cosa por la cual aceptamos el combate, que estimamos digna del sacrificio de nuestra personalidad entera: el socialismo. Ese socialismo que tiene por punto de partida la personalidad humana, y que por esa razón debe rechazar sin reserva la guerra. Porque la guerra en su forma moderna es caracterizada por la desfiguración del hombre, que se define como característica del fascismo. (CIA.)

LOS SINDICATOS DE OPOSICION VUELVEN A LA C. N. T.

Los Sindicatos de oposición se han reunido en congreso nacional en Valencia, con ausencia de algunos pequeños núcleos de Cataluña, ligados a la política de «Esquerra» y factores principales de la escisión. Allí se ha decidido el reingreso en la C. N. T., restableciéndose así una unidad interna que no habría debido nunca

romperse. Quedan fuera los que jugaban un doble juego en la escisión, para crear el llamado Partido sindicalista unos, para sostener la política de la Generalidad catalana, otros. Los cenetistas sinceros y legítimos vuelven a su puesto. ¡Bienvenidos!

TIEMPOS NUEVOS

El número correspondiente a abril de esta revista tiene el siguiente sumario:
D. A. de Santillan: El Estado y sus cargas.
Geófilo: Problemas de España. El sainete de Rusiñol y el ministro.
B. de Ligt: La violencia y la guerra en la historia.
Rodela: La especialización en las publicaciones de tipo social.
R. González Pacheco: ¡Anda, anda...!
Felipe Aláiz: Barbuste.
A. Souchy: El anarquismo y el sindicalismo en Suecia (II).
Prof. Heinrich Schmidt: La fecundidad humana.
Alvaro Yunque: La Vidaitra.
León de Huelves: La Propiedad. Sistemas para mejorar los defectos de la propiedad privada.
Gonzalo de Reparaz: Más sobre mi lucha con el Estado español.
Pigmalión: El centenario del cometa Halley.
Alberto Caral: La piedra y el puñado de arena.
Dr. F. Martí Ibáñez: La fisiología del sueño.
Rudolf Roeker: A la memoria de Johann Most.
Mateo Santos: Nuestro cine ante las gestas revolucionarias.
Dr. F. Selva y Sandoval: Los trastornos nutritivos de la primera infancia. El cólera infantil.
Exposiciones de Barcelona, por G. Cochet.
Bibliografía.
Consultorios médico-eugénico y de puericultura.
A este número acompañan dos láminas fuera de texto en colores: Johann Most, por G. Cochet, y La libertad guiando al pueblo, por Delacroix (1830).
Gráficos, estadísticas, pensamientos selectos, ilustraciones, etc.
Cuarenta y ocho páginas de texto. Portada de Toni Vidal. 0'40 pts.
A pesar del aumento constante del tiraje de la revista, este número ha sido completamente agotado a los pocos días. Rogamos a los agénes y paqueteros que nos comuniquen los aumentos de sus pedidos antes del 15 de cada mes para tenerlos en cuenta.